

DR. CARLOS SAN MARTÍN:

“Un láser con dos modos de emisión versátil y eficaz para distintos tratamientos”



El Dr. Carlos San Martín es director de la Clínica Bella Donna en Madrid, imparte clases en el Máster de Medicina Estética en la Universidad de Córdoba, ha sido director médico de centros como Clínica Londres, el Centro Médico Goya o Clínica Hedonai. Con más de veinte años de experiencia se ha especializado en lifting facial sin cirugía y láser, utilizando la tecnología más puntera en el sector.



Imagen: Med Apolo

Para qué El láser de CO₂ es uno de los láseres quirúrgicos por excelencia y el más indicado para tratar diferentes tipos de lesiones excrecentes dérmicas y epidérmicas, ya que presenta una alta precisión y una muy baja posibilidad de producir pérdidas sanguíneas en comparación con otros instrumentos de corte. Podemos realizar una amplia variedad de tratamientos, ya que dispone de emisión ablativa y fraccionada. Las patologías a tratar son queratosis seborreica, verrugas, estrías, fibromas, miliums, rejuvenecimiento facial (resurfacing), cicatrices y xantelasmas entre otros.

A quién El tratamiento es recomendable para todas aquellas personas que tengan este tipo de problemas o que quieran realizarse un rejuvenecimiento facial, sin pasar por quirófano ni emplear peelings químicos.

Cómo Los tratamientos con láser CO₂ fraccionado, tienen como finalidad actuar en la dermis para conseguir una activación de los fibroblastos por efecto térmico y, por consiguiente, un aumento natural de la regeneración de colágeno. En la emisión ablativa, el láser produce una vaporización de los tejidos de superficie a profundidad de manera controlada en todo momento. Posteriormente a los tratamientos, aparecerá una pequeña costra que caerá a los pocos días una vez se haya regenerado el tejido.

Qué consigo Los resultados obtenidos con este láser en emisión ablativa, son la eliminación de la lesión o irregularidad que esté tratando, bien sea epidérmica o dérmica. En emisión fraccionada, consigo un doble efecto: en primer lugar, provocamos una estimulación dérmica, consiguiendo una regeneración y aumento en la producción del colágeno y elastina, teniendo como resultado una redensificación y uniformidad de la piel. En segundo lugar, a nivel superficial, conseguimos un efecto tensado sobre las pequeñas arrugas, eliminando la pigmentación epidérmica y realizando exfoliación del tejido, dando paso a una nueva capa con mayor luminosidad.